

y señora de si misma, cada provincia en su gobierno particular, estará enlazada á las demas por un congreso general; y de la libertad y la union nacerá aquella fuerza invencible, aquella prosperidad asombrosa, que ha hecho de la América inglesa el asilo de las almas libres, el pais de felicidad social y el rápido gérmen de una poblacion inmensa.

¡ Provincias de Goatemala! Ved en los Estados-unidos el modelo de un gobierno libre, y la egide de vuestra independencia absoluta. Ellos vendrán á vuestro socorro si la ambicion de un Imperio inmediato intentase arrebatarnos nuestra libertad, y hacernos provincia de un monarca mexicano. Nosotros tenemos su voto, y el de las republicas del Sur, nuestras hermanas. Colombia, Chile y Buenos-Ayres saben el precio de la libertad, saben que las monarquias no son compatibles ni con las luces, ni con los sentimientos, ni con circunstancia alguna de los pueblos americanos. Saben marchar al frente de escuadras y ejércitos formidables para romper los grillos de la América, y sabrian en su caso pres-

par su fuerza victoriosa á nuestra republica, y protegerla contra un emperador español. ¿Sufriría un pueblo libre la esclavitud de sus hermanos? ¿Sufriría los avances funestos de un Imperio, y sus armas conquistadoras sobre un estado, que se ha hecho libre por si mismo, y se ha constituido en un gobierno justo y semejante al de una y otra America, sin deber nada al que intenta subyugarlo? ¿No temerían que los progresos de esta ambicion imperial recayesen por ultimo sobre todos los gobiernos libres de nuestro continente? ¿Pueblos de todo el estado de Goatemala! nosotros tenemos defensores invencibles por el Norte y por el Sur: defensores entusiastas de la gran causa de la libertad: defensores que sostienen sus propias instituciones en las nuestras, y que se llenarán de placer al saber, que les imitaron en los sentimientos, y las formas de gobierno. Constituyamos, reunamonos, en la primera asamblea de hombres libres, que vé en su seno Goatemala: constituyamos y aparezamos al mundo, como nacion despues de haber sido provincia infeliz de la España. Somos libres y aun

(6)

bastamos solos para batir millares de esclavos. Nosotros sabremos renovar los hechos de las antiguas republicas, si como ellos apreciarnos la libertad, si como ellos, somos todos iguales y llevamos en el corazon el fuego sagrado de la Patria. Separese en hora buena de nosotros los que deslumbrados de un imperio ámen el fasto de un rey, y de una corte, los títulos y distinciones de una nobleza, y el aparato ceremonioso y vano de las pompas de la coronacion, con los sumisos rendimientos de un pueblo sin valor. Separese el cobarde, el necio que tema las cortes imperiales, muy ajenas de venir á atacar á un pueblo libre que jamás dependió de ellas, que solo procura la independencia general, que formarán una alianza con nosotros y que aun cuando no la formasen, ellas tendrán mil atenciones graves en la formacion de un Imperio nuevo entre mil facciones y discordias, mientras que nosotros podemos reunirnos, constituir solidamente el estado, y armar el pueblo en masa contra toda invasion enemiga. Separese de nosotros el que, despues de gemir largas edades bajo el

(7)

antiguo yugo y haberlo ya sacudido, preñera ahora otro nuevo, vaya á solicitar y á humillarse á una corte lejana, aguarde justicia de tribunales distantes, gaste grandes sumas en los agentes y ministros, y esté dispuesto á toda la serie de abatimientos y pesares, que le produciria el despotismo y la distancia del monarca español.

Representantes de las provincias! vosotros vais á tener una mayoría incomparable en el congreso á que os llama Goatemala, y vosotros seriais una parte insignificante en el de Mexico. Vuestros intereses serán poco ó nada atendidos entre los muchos é importantes del vasto Imperio, los suyos estarían á la vista del congreso, serian manifestados por una multitud de representantes, y los vuestros estarian lejos de las deliberaciones, muy expuestos á la equivocacion y reclamados por uno ú otro voto, que no fuera fácil hacer valer entre la multitud preponderante. Vosotros os hallariais en Mexico, como los americanos en España, proponiendo siempre sin obtener jamás hasta que el despecho los hacia enmudecer. Vosotros estariais su-